

Una vez más compartimos nuestro trabajo...

Este número de la revista es, como los anteriores, el producto de la reflexión profesional comprometida de maestros uruguayos organizados en la búsqueda de caminos nuevos, desafiantes, que provoquen el deseo de transformar situadamente la realidad de cada una de nuestras escuelas. Maestros que desafían y contrarían las sensaciones dominantes de que los problemas que hoy atraviesa la educación son obstáculos insalvables, que no permiten avanzar en la tarea de enseñar.

Sin negar que la complejidad de nuestra sociedad atraviesa la realidad de nuestras instituciones educativas, como colectivo de trabajadores profesionales de la educación asumimos el desafío de dar respuesta a lo que nuestros alumnos necesitan.

La esencia de cada niño está forjada por el deseo de aprender, de vincularse, de crecer, de conocer el mundo que lo rodea, de encontrarse a sí mismo y con otros.

En la concreción de este deseo juega un rol trascendente cada una de las personas que trabajan en las escuelas. A modo de espejo reflejamos el mundo desde nuestras palabras, actitudes, forma de vincularnos, emociones que nos atraviesan.

Este entramado va permitiendo construir e insertarse en nuevos mundos que luego trascenderán los muros de la escuela, que cada vez se hacen más permeables. Pero también debemos ser capaces de ofrecer la escucha atenta, alerta, porque cada niño tiene mucho para decir.

El compromiso que actualmente tenemos los educadores trasciende la transmisión o la construcción del conocimiento.

Se hace imprescindible devolver a nuestros niños la mirada que les brinde la posibilidad de recuperar la confianza en sí mismos, la esperanza de un futuro diferente, más allá de la realidad que les tocó vivir.

A nivel personal, comunitario o social se repiten historias de superación frente a la adversidad, porque el irrefutable impulso vital permite a cada persona salir adelante a pesar de los pesares.

Nuestra realidad hoy, se manifiesta como muy compleja. Un auge económico sostenido tiene como contracara la fragmentación social en crecimiento. El mayor acceso a servicios y bienes de consumo tiene como contrapartida un creciente descreimiento en la educación, en su efecto de promoción y en el acceso a los bienes de la cultura.

Los maestros no somos ajenos a esta realidad, ni podemos asistir como simples espectadores. Estamos inmersos en ella y tenemos mucho para decir. Necesitamos que nuestra voz sea escuchada.

Las necesidades educativas que hoy se demandan desde sectores diversos, pasan por la apuesta a una sociedad más comprometida con el país productivo en el cual nos estamos transformando.

El compromiso asumido por la escuela frente a la sociedad, ayer y hoy, nos hace luchar porfiadamente para alcanzar para todos y cada uno de nuestros alumnos, una sociedad más justa, solidaria, empática, con el fin de que ellos sean capaces de asumir los desafíos que se presentan, y puedan construirse como agentes de transformación para sí mismos y sus semejantes.

Al inicio de un nuevo año lectivo alentamos a nuestros compañeros a renovar las fuerzas y la voluntad. En la mirada de nuestros alumnos encontraremos el sentido de nuestra tarea que se revitaliza cada día.

Mtra. Teresita Rey Cabrera
Codirectora de la revista
QUEHACER EDUCATIVO

Redoblamos la apuesta

Con la primera edición del año obsequiamos a nuestros suscriptores el libro *El quehacer del científico al aula. Pistas para pensar*, elaborado por el **Equipo de Investigación en Enseñanza de las Ciencias Naturales de QUEHACER EDUCATIVO** y editado por el **Fondo Editorial QUEDUCA**.

En momentos en que la educación pública es centro de atención social, un grupo de maestros retoma una de las más ricas tradiciones del magisterio nacional –la reflexión sobre la enseñanza de las ciencias y sus prácticas–, estudia, investiga y establece lineamientos, *pistas para pensar*.

Los autores y las autoras de este libro analizan los aportes actuales a la didáctica de las ciencias de la naturaleza. Profundizan en la corriente que promueve enseñar las grandes ideas de la ciencia, al mismo tiempo que se aprende qué es la ciencia, cómo se elabora el conocimiento científico, cómo



se valida, cómo se comunica y cómo se relaciona con la cultura, la sociedad, las otras ciencias y con las religiones. Muestran la necesidad de empezar a pensar en ese enfoque, al presentar una investigación inédita en el país. Sus resultados son el fundamento para la inclusión de las metaciencias en las prácticas de enseñanza, para llevar *el quehacer del científico al aula*.

Proponen *pistas para pensar* cómo buscar y analizar las representaciones de científico y de ciencia que tienen nuestros escolares, pero fundamentalmente *pistas para pensar* cómo trabajar la naturaleza de la ciencia en el aula. Pistas que nos hablan de por qué resulta tan difícil aprender ciencia y de la importancia de nuestras propuestas de enseñanza ya que, sin darnos cuenta, los docentes transmitimos nuestras ideas sobre lo que es la ciencia y, especialmente, sobre quiénes y cómo son los que hacen ciencia.